

Oralia

Análisis del Discurso Oral

26/2

Diciembre, 2023

EL ANÁLISIS DISCURSIVO DE LAS VIDEORRESEÑAS
DE *BOOKTUBERS* Y *BOOKTOKERS*:
PROSPECTIVAS DE SU POTENCIAL DIDÁCTICO

Antonio Daniel FUENTES GONZÁLEZ
María del Carmen QUILES CABRERA



SEPARATA

EL ANÁLISIS DISCURSIVO DE LAS VIDEORRESEÑAS DE *BOOKTUBERS* Y *BOOKTOKERS*: PROSPECTIVAS DE SU POTENCIAL DIDÁCTICO

Antonio Daniel FUENTES GONZÁLEZ

Universidad de Almería (España)

María del Carmen QUILES CABRERA

Universidad de Almería (España)

RESUMEN

Presentamos una investigación en torno a una modalidad discursiva muy extendida actualmente en el ámbito digital y que cuenta con una gran repercusión entre las nuevas generaciones de hablantes: la videorreseña. En las redes sociales, las figuras del *booktuber* y del *booktoker* se han convertido en nuevos críticos literarios, acaparando buena parte de la atención entre los más jóvenes. De ahí la importancia que adquiere describir los rasgos de este tipo de discurso audiovisual, que atiende a condicionantes muy diversos, por su influencia en los estudiantes no solo al marcar el rumbo de las tendencias lectoras, sino también el rumbo de los usos léxicos y discursivos. Pondremos de manifiesto el gran potencial didáctico que presenta el análisis de este tipo de discurso en el aula, ya que visualizar y describir los distintos niveles comunicativos de estas videorreseñas por parte de los aprendices supondrá un ejercicio de reflexión muy importante que derivará en la mejora de los propios usos. Para ello, propondremos dos modelos de referencia: el de la retórica clásica y el de la etnografía del habla, complementados por los estudios relativos al discurso audiovisual.

PALABRAS CLAVE: educucomunicación; análisis del discurso; retórica; etnografía del habla; videorreseña.

ABSTRACT

We present an investigation about a discursive modality that is currently very widespread in the digital field and that has a great impact among the new generations of speakers: the video review. On social networks, the figures of the *booktuber* and the *booktoker* have become new literary critics, attracting much of the attention among the youngest. Hence the importance of describing the features of this type of audiovisual discourse, which attends to very diverse conditions, due to its influence on students not only by setting the course of reading trends, but also the course of lexical and discursive uses. We will highlight

the great didactic potential that the analysis of this type of discourse presents in the classroom, since visualizing and describing the different communicative levels of these video reviews by the apprentices will be a very important reflection exercise that will lead to the improvement of own uses. For this, we will propose two reference models: that of classical rhetoric and that of speech ethnography, complemented by studies related to audiovisual discourse.

KEYWORDS: *educommunication; discourse analysis; rhetoric; ethnography of speech; video review.*

Fecha de recepción: 19/06/2023

Fecha de aceptación: 01/08/2023

Fecha de la versión definitiva: 08/09/2023

0. INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años nos hemos visto a veces sacudidos por nuevos dispositivos comunicativos de soporte electrónico (Portalés Oliva 2019; Aguaded, Civila y Vizcaíno-Verdú 2022). Esa transformación ha afectado –y está afectando– a todos los ámbitos sociales, también a los educativos, que han visto acrecentada la velocidad de implantación de lo que se viene denominando digitalización; debido a las necesidades provocadas por el aislamiento en la reciente pandemia mundial por covid-19, este proceso se ha instalado definitivamente mediante una miríada de herramientas de aprendizaje. Por ello, atender todos los aspectos que surgen de la llamada «educación mediática» y de la «educación» nos provee de nuevas oportunidades, netamente asociadas con las tecnologías emergentes y, también ahora, con la inteligencia artificial (Aguaded, Civila y Vizcaíno-Verdú 2022).

Sin embargo, no pocas son las voces que señalan el largo camino por recorrer para que esa digitalización sea verdaderamente efectiva. La educación ha cambiado en España, ciertamente, pero no mucho más allá del manejo técnico de ciertas aplicaciones que han podido solventar las emergencias sanitarias (Casillas 2023). En ese sentido, parece razonable pensar que digitalizar la escuela entraña, asimismo, trabajar con didácticas más

dinámicas y activas; sustituyendo los planteamientos metodológicos más estáticos por enfoques activos, colaborativos, democráticos y dialógicos. Podemos hablar de que la pandemia no ha impulsado, en este sentido, la digitalización de la escuela. Subyace en el imaginario pedagógico la idea de que el nivel de madurez tecnoeducativa adquirido durante esta crisis sanitaria no ha sido tan relevante como para hacernos pensar que no fue algo puntual, nada más que una respuesta rápida a una situación de emergencia sobrevenida (Casillas 2023: 2012).

Caballero Ardila (2019) puntualiza, asimismo, que debe trabajarse a través de un desarrollo epistemológico en *vacunas sociales* que permitan a las audiencias descubrir el impacto de los mensajes consumidos, haciendo consciente lo inconsciente, y dotando a la ciudadanía de herramientas de percepción crítica audiovisual que fomenten un usuario audiovisual más preparado y responsable.

Dada la repercusión que todo esto tiene para el ámbito educativo, consideramos imprescindible examinar una nueva forma de discurso transmitida desde los nuevos soportes, como son algunas composiciones videográficas de jóvenes que hablan de libros. Así, desde los entornos digitales se ha expandido el término de *booktubers* y, más recientemente, de *booktokers*. Abordaremos las dimensiones de dicho fenómeno y la rica convocatoria de códigos y de signos implicada en su producción, con el fin de poner de manifiesto su potencial didáctico. Y nos va a interesar, en este caso, como nuevo tipo de discurso multimodal que puede ayudar a los aprendices de distintos niveles educativos a reflexionar sobre el modo en que se usa el lenguaje y cómo mejorarlo. Las tecnologías de la información y la comunicación han transformado la situación comunicativa de la *reseña o crítica literaria* de corte tradicional en un discurso con nuevas codificaciones asociadas, ya que a la lengua oral y escrita se suman la música, la gestualidad y la imagen (Martínez Ezquerro 2022); en estos vídeos no solo significa lo que *se dice* o lo que *se ve*, sino también lo que *no se dice* y lo que *no se ve*, esto es, los silencios o las ausencias, algo –por lo demás– común en cualquier tipo de comunicación. En ellos se ofrece un discurso interactivo en el que observamos cuatro características generales básicas:

- El producto final presentado al receptor la mayoría de las veces ha sido cuidadosamente editado; a pesar de *parecer* espontáneo, ha seguido un proceso creativo y pautado de producción.
- Su desarrollo no es lineal, puesto que obedecen a la suma de textos fragmentados; hay una intensa combinatoria en la *dispositio* y en la *elocutio*; a menudo se aprecian cortes entre unas y otras secuencias para componer la totalidad del discurso.
- Los vídeos permiten e incentivan la interacción con el interlocutor, que es escrita e icónica; tanto es así que busca la afluencia de «me gustas» y la captación de seguidores; se trata de un intercambio híbrido, puesto que el emisor usa la oralidad –complementada por otros códigos–, mientras el receptor solo cuenta con la escritura como vía de comunicación.
- El emisor pretende garantizar la cercanía con los usuarios, de modo que procura comunicar mediante un lenguaje fresco y coloquial, marcado también por el empleo de extranjerismos y de nuevas formas léxicas.

1. LAS NUEVAS GENERACIONES DE HABLANTES

En la actualidad, cuando estamos en plena era digital, aproximarnos al estudio de los usos lingüísticos a través del prisma de los discursos emergentes implica tener en cuenta un hecho fundamental: los espacios para la comunicación se amplían, se transforman y dialogan unos con otros, lejos de dictámenes rígidos que encorsetan lo que es un flujo permanente. Así, los cambios sociales y las distintas formas de entender las relaciones humanas han ido configurando un nuevo escenario para la interacción y los intercambios hablados y escritos.

Los jóvenes de ahora habitan ámbitos discursivos plurales, (re)generando a menudo tipologías que podemos reconocer como híbridas, entre lo oral y lo escrito (Calero Vaquera 2014; Juan Escrihuela 2017; Molina García 2020), tensa dicotomía que opera genéricamente al catalogar los usos lingüísticos y las prácticas discursivas. En lo formal, dicha tensión queda habitualmente asociada con la escritura; y lo oral con lo coloquial informal¹. Esa hibridez es constantemente adjudicada a lo que sería la comunicación en entornos digitales, obviando que ese dinamismo tampoco es ajeno a la esfera tradicional *offline*. En definitiva, estamos sujetos a

cambios en las prácticas comunicativas, por efecto de medios interactivos a distancia, que modifican la sensibilidad de los sujetos, sus formas de comprensión del mundo, la relación con los otros, la percepción del espacio y el tiempo, y las categorías para aprehender el entorno. La profundidad y extensión de estos cambios es incierta, pero insoslayable (Hoppenhayn 2003: 17).

Así, ya sabemos más recientemente que «las personas [...] interactúan desplegando repertorios comunicativos superdiversos [mediante] prácticas de literacidad multimodales» (Blommaert 2021: 37).

En estos entornos virtuales, los intercambios lingüísticos son muy permeables a estos nuevos usos lingüísticos, haciendo confluir oralidad y escritura, fluctuando más intensamente aún entre el registro coloquial y el formal (Mancera Rueda y Pano Alamán 2013). En cualquier caso, ello puede responder a que «los contextos *online* y *offline* no son ámbitos de socialización escindidos, sino que se entrecruzan» (Álvarez Gandolfi 2016: 15). Giammatteo (2014: 83), por su lado, sostiene que sí que se intensifica ese mestizaje de géneros, «como un híbrido que [...] simula o ficcionaliza una conversación cara a cara». Los textos producidos, no solo constituyen escritos cargados de oralidad, sino que explotan intensamente las convenciones propias de la lengua escrita, entre las que incluyen, además, una serie de recursos gráficos que van de emoticonos hasta fotos y dibujos, como pone

¹ Cf. Moreno Cabrera 2005: 35-37 para un interesante cuestionamiento de este eje o *continuum* dicotómico a partir del concepto de *alfabetocentrismo*.

de relieve Sampietro (2023) al examinar el auge de los *stickers* en WhatsApp o de Luca (2021) al identificar marcadores conversacionales en memes. Desde luego que ese hibridismo, con ser importante, no es comparable al de las dimensiones que toma en relación con la tensión entre lo público y lo privado, ya que WhatsApp, por ejemplo, nació para «dialogar de manera informal en entornos próximos al sujeto. Sin embargo, «lejos de circunscribirse a la discreción de lo privado, WhatsApp se ha convertido en un fenómeno de gran impacto social», hasta el punto de que hibridez tiene o promueve castigos y penas judiciales, como el caso de un soldado español, sancionado por no obedecer una orden por WhatsApp (Molina García 2020: 276). Parece cumplirse esa idea gramsciana de un mundo viejo que no acaba de morir y de otro nuevo que no acaba de nacer, aun cuando se están repensando todas las variaciones lingüísticas a la luz de lo que ya se consideran nuevos géneros discursivos en esta era digital (Bach 2018).

Tal combinatoria se explica, fundamentalmente, por la innegociable y tajante necesidad expresiva que surten estos géneros, algo que está muy presente en los vídeos de *booktubers* y de *booktokers*. Precisamente, las redes sociodigitales «han propiciado pensar y repensar nuevas formas de acercarse a fenómenos sociales, culturales, políticos y comunicativos que se desarrollan en este espacio-no-físico» (Olmedo Neri 2020: 74).

Tanto es así que las nuevas generaciones han ido incorporando neologismos y tipos textuales nuevos a nuestro idioma en función de estas nuevas necesidades (Vilches Vivancos 2011; Oliva Marañón 2012; Mancera Rueda y Pano Alamán 2013; Mancera Rueda 2016; Vila Ponte 2018). Ejemplo de ello es el verbo *chatear*, recogido desde hace tiempo en el diccionario de la RAE, que apunta al sentido de conversar o charlar (Molina García 2020: 277), si bien contamos con muchos otros términos todavía no considerados de manera académico-normativa, pero sí manejados extensamente en el uso cotidiano de los hablantes. Piénsese en sustantivos como *bloguero/a*, *instagrammer*, *bibliotráiler*, *youtuber*, *tiktoker*, *postureo* o verbos como *whatsapppear* (wasapear recomienda la RAE), introducidos por el uso de plataformas digitales, tomados en su mayoría de la lengua inglesa.

Se identifican dos grupos generacionales de hablantes que están vinculados a la era digital. Por un lado, los mileniales (*millennials*) o *generación Y* (Strauss y Howe 2000) constituyen un grupo generacional nacido en los últimos veinte años del siglo xx, cuando la eclosión de las TIC comenzó a transformar también las formas de socialización, el acceso al conocimiento y la conexión entre los hablantes en distintos puntos del mundo. Por otra parte, encontramos la llamada generación o *grupo Z*, constituido por todos los nacidos a partir del año 2000. Se trata de niños y adolescentes que configuran el futuro modelo social; son hijos de/en la tecnología. En no pocos contextos, se miran en el espejo de los mileniales. Los niños y adolescentes se hacen seguidores (*followers*) de esos iconos estandarizados que suben a las redes toda suerte de experiencias, logros, actividades u *ocurren-*

cias varias. Parece ser precisamente ese uno de los elementos principales de la llamada globalización², la conversión de estas plataformas en un mundo (o buena parte de él) hiperconectado, donde podemos saber tantas cosas y de tanta naturaleza, desde los chismes y cotilleos más profanos hasta conocer los pensamientos más filosóficos. De hecho, «el impacto de las redes sociales en la actualidad es de magnitudes desorbitadas y su importancia en nuestro día a día parece innegable» (Juan Escrihuela 2017: 52), ya que muchos contenidos –también los digitales– funcionan como instituciones, en tanto que operadores de conciencia colectiva para las prácticas sociales, también de la industria cultural (Francescutti 2019). En ese sentido, ya Tabarés Martín (2016) analizó la crítica literaria videográfica encontrada en la plataforma YouTube, con la finalidad de comprobar su estructura, eficacia e independencia del poder editorial. Por ello, es una necesidad investigar todo este nuevo magma sociolingüístico, en particular el análisis del discurso oral como parte de un macroanálisis que puede denominarse semiótico-lingüístico o análisis del discurso audiovisual (Giménez 1976).

Desde la teoría de las redes sociales –muy anterior a la aparición de estas nuevas redes sociales (digitales o electrónicas)–, vale tener en consideración que, más que la categoría o el estatus social *per se*, son las relaciones las que explican cómo unas personas se conectan con otras (Juan Escrihuela 2017: 58).

2. *BOOKTOUBERS* Y *BOOKTOKERS*: ORADORES EN LA RED

Las TIC promueven un espacio digital con nuevas formas para el discurso oral. Ello conlleva nuevas adaptaciones de las tipologías textuales. Plataformas como YouTube supusieron un trampolín para difundir vídeos donde el emisor es protagonista, cuya efectividad se valora básicamente con el número de seguidores, llamados *followers*, aspecto que promueve sobremanera esta industria cultural. El fenómeno *youtuber* parece nutrir una transformación en el modo de hablar y usos lingüísticos de la juventud y de la adolescencia. A todo ello, se ha sumado TikTok, aplicación para móviles de máxima actualidad y consumo entre los adolescentes (Haro, Grandío y Hernández 2012; Villena y Torres 2020). Este último espacio digital está sustituyendo en muchos casos al anterior, elegido por los *influencer* más demandados actualmente. De ahí que sea importante realizar un análisis discursivo de estas producciones para ver su impacto en la expresión de este grupo social, cuyos modelos comunicativos podrían ser estos *booktubers* (Vílchez Vivancos 2011; Oliva Marañón 2012; López López 2017).

Booktubers y *booktokers* pueden resultar clave en determinados momentos para la educación lingüístico-literaria (Fernández Mora y Gadea Aiello

² El fenómeno no se reduce a nuestro país, sino que afecta de manera generalizada. Puede verse el caso argentino en Cuestas y Sáez 2020.

2021; Merga 2021; Jarasa y Boffone 2021; Guíñez-Cabrera y Mansilla-Obando 2022; Cuestas, Pates y Sáez 2022). Suelen convertirse en agentes mediadores para la formación lectora, pues, como señalan Albarello, Arri y García de Luna (2020: 13), son

jóvenes que producen y comparten reseñas y comentarios sobre literatura infanto-juvenil construyendo comunidades de lectura, promoviendo una cultura participativa y diluyendo las fronteras entre escritores y lectores.

Estos nuevos mediadores culturales, que tienen miles de seguidores en las redes, se han convertido en verdaderas estrellas en eventos como la Feria del Libro de Buenos Aires y, valiéndose del lenguaje audiovisual, han llegado a recrear la lectura en voz alta tal como se la practicaba en la Antigüedad.

Inquietos, curiosos, amantes de los libros y lectores voraces, estos jóvenes echan por tierra el mito de que «cada vez se lee menos». Es por eso que las editoriales los consideran intermediarios entre el libro y el público lector y los convocan como *influencers* para posicionar los textos en el mercado.

Al margen del contexto escolar y reglado, nos encontramos a veces con estudiantes que no se consideran lectores porque se alejan del canon escolar y huyen de los textos obligatorios de los manuales oficiales. No obstante, están muy próximos a una creación literaria al margen del canon, casi como lectoescritores al margen de la ley (Cassany 2010), precisamente por la recomendación de un *booktoker* o por el carácter mediático del autor en las redes. Otras veces, el alumnado descubre algunos referentes clásicos o canónicos gracias a esta vía de difusión: es en el momento en que su referente en la red emite una opinión positiva cuando surge su interés por la obra (Quiles Cabrera 2020). Esa especie de *peer tutoring* improvisada, fruto del intercambio comunicativo entre las nuevas generaciones, renueva los canales de difusión cultural y, al mismo tiempo, los modos de expresión. A la figura del crítico literario en las revistas especializadas o en la contracubierta de los libros se ha sumado esta tendencia de *influencer literarios*, que están contribuyendo a marcar tendencias entre la población más joven. De igual forma que los trovadores urbanos han reinventado a través del *rap* y el *slam* un género de la tradición oral clásica (Palmer 2017), los líderes de los espacios digitales se han convertido en nuevos oradores del siglo XXI, que usan las redes como vía de difusión de sus opiniones y, por lo tanto, como medio de persuasión.

Tomasena Glennie (2020) dedica su trabajo doctoral al estudio sobre las prácticas mediáticas de los *BookTubers*, personas que usan YouTube y otras plataformas digitales para compartir contenidos relacionados con los libros y la lectura. Para ello, su investigación sistematiza sus prácticas mediáticas, analiza su discurso audiovisual, las motivaciones y roles de su participación y las relaciones que establecen en YouTube, con otras personas y con el campo literario. Encomiable es también la etnografía digital en

la que participó durante dieciocho meses, con observación participante, entrevistas semiestructuradas y autoetnografía, completada con análisis semiótico-discursivo de vídeos y estadística descriptiva (Tomassena Glennie 2023). Así, explica cómo esos creadores de contenido articulan sus prácticas en medio de dos lógicas distintas, la de YouTube (y todos los medios conectivos) y la de la industria editorial (*cf.*, asimismo, Tabarés Martín 2016). En definitiva, expone cómo la flexibilidad, apertura y creatividad de la etnografía digital es ruta privilegiada para comprender objetos de estudio complejos (Tomassena Glennie 2023: 108-110).

Paladines-Paredes y Aliagas (2021) entienden que las videorreseñas³ de los *booktubers* son espacios de mediación literaria en YouTube. Así, observan que la organización del contenido presenta una superestructura textual parecida a la de la reseña tradicional (es decir, introducción-desarrollo-cierre). Los *booktubers* examinados adaptan dicha estructura al nuevo contexto de YouTube, de forma que emergen rasgos discursivos particulares (contextualización, presentación del libro, relaciones con la editorial, análisis literario y apelación a la audiencia), para lo cual se interacciona con el público, se producen debates asíncronos en los comentarios o se incluyen elementos de audio y de vídeo como parte de la videorreseña. Destaca la existencia de un fuerte aprovechamiento de lo visual, focalizada frecuentemente en aspectos paratextuales como la edición del libro, la calidad de la impresión, la portada, etc. También se utilizan recursos como la lectura de extractos, la superposición de imágenes o vídeo al momento de reseñar o leer. Parece que, en lo relativo al análisis literario, hay cierta disparidad, ya que depende de la formación del *booktuber*, de modo que, a mayor experiencia, más elementos intertextuales y más metalenguaje literario se utiliza. Con todo, la mayoría de estos análisis ponen de relieve experiencias superficiales, que no trasponen la mera opinión personal del *booktuber*. Comunicativamente, el *booktuber* suele manejar ciertos recursos para fidelizar a su audiencia, para consolidarla y ampliarla; así, apodan a sus seguidores, hacen sorteos de regalos o premios para aquellos que interactúan o menciones especiales en los vídeos. Además, el conocimiento en profundidad de las características de este género discursivo podría animar propuestas didácticas que produjesen nuevas videorreseñas que activen y mejoren el repertorio sociolingüístico del alumnado, como testimonian Rovira-Collado, Ribes-Lafoz y Hernández Ortega (2022).

Rodríguez Chavira (2022) concluye que existe relación entre las competencias de lectura que movilizan los *booktubers* analizados y las que promueven las instancias educativas mexicanas, en especial las que se refieren

³ Podría tener también su interés futuro aproximarse a otro potencial género discursivo denominado *netseñas*, muy localizado en México a partir de 2019. Dichas *netseñas* comentan diferentes materiales filmicos aparecidos durante los últimos años. *Cf.*, por ejemplo, la *netseña* de *Ya no estoy aquí*, largometraje mexicano estrenado en 2019: <https://www.youtube.com/watch?v=4dEgTJ8D_9k>.

a la lectura social y la lectura literaria. García de la Torre (2020), en el contexto colombiano, se pregunta cómo desarrollar estrategias que fomenten la comunicación oral en los estudiantes. Para ello desarrolla una práctica pedagógica con formato *youtuber*, lo cual permite un diálogo desde la ejecución individual de manera amigable, libre de un guion o memorización que favorece tanto el desarrollo profesional del docente como el de la comunicación oral del estudiante, aspecto que nos parece sumamente interesante para desarrollar una verdadera didáctica moderna.

Centrada en el análisis de los elementos no verbales y focalizada en el género femenino, Sánchez-Rebato Valiente (2019) se ocupa del análisis del discurso en las *influencers* literarias mediante un detallado estudio de caso que cataloga los gestos más comúnmente enunciados por las *influencers* literarias en sus reseñas y sus significados, pues se puede extraer información relevante. En este análisis, Sánchez-Rebato Valiente (2019) apunta el marcado carácter intimista de estos vídeos; tienen lugar en un espacio muy personal, frecuentemente el dormitorio. Al usar este espacio, no solo se está grabando desde un lugar cómodo para las *booktubers*, sino que crea la sensación de que ellas y el espectador tienen una conexión muy cercana, potenciando la afinidad con su público. Son *booktubers* que suelen estar de pie, con libertad de movimientos. El estudio también identifica la habitación como un elemento de identidad de la *youtuber*, en tanto que gran lectora, con estanterías muy cuidadas, llenas de libros como fondo.

Gestualmente, muy en especial los ojos y las manos, son conscientes de que la mirada es muy persuasiva, que sirve para conectar con la audiencia, cultivando el sentido conversacional y confidencial de las reseñas. Mantienen la mirada fija en la cámara, de modo que generan la sensación de que están mirando a los ojos de cada una, de cada uno de sus espectadores, como en una conversación privada. Se apoyan en las manos para ejercer su poder persuasivo. En este caso, los gestos más usados son los gestos de tipo cinestésico y, dentro de esta categoría, los ilustradores, ya que sirven de apoyo al discurso, para organizar mentalmente los argumentos que quieren presentar y para ayudar al espectador a imaginar detalles destacables. Es interesante comprobar su apuesta por análisis venideros que tengan en cuenta los tipos de planos y relacionar lo no verbal con lo verbal de forma más minuciosa (Sánchez-Rebato Valiente 2019: 58-59).

3. MODELOS PARA EL ANÁLISIS DE VIDEORRESEÑAS EN EL AULA: ENTRE LA RETÓRICA Y LA ETNOGRAFÍA DEL HABLA

El análisis del discurso oral es una práctica de gran interés, cuya incorporación a las aulas proporcionará grandes beneficios. Podríamos mencionar alguna experiencia previa, como la descrita por Heredia Ponce, Romero Oliva y Gil González (2022) en el contexto de la educación primaria. En

este sentido, lo conveniente es tomar como referencia textos reales, extraídos de la vida cotidiana, para establecer procesos descriptivos que pongan al estudiantado ante los usos de los hablantes. Cuando pensamos en ofrecer una tipología discursiva que se acerque a sus intereses y al contexto en que se mueven, las situaciones surgidas en el mundo digital son, como ya se ha visto, una óptima opción. Así, las emisiones de *booktubers* y *booktokers* se convierten en referentes esenciales por varios motivos: en primer lugar, porque se trata de situaciones con las que el alumnado está familiarizado; además, se trata de textos multimodales que nos permiten analizar los distintos planos del lenguaje, debatir ciertas *licencias* por parte de los emisores, así como reflexionar sobre la modulación de los registros lingüísticos o el empleo precipitado de extranjerismos. Por último, tampoco podemos olvidar que se trata de vídeos que hablan de lectura, por lo que estaremos tendiendo un puente también hacia esta competencia. La metacomunicación supone la reflexión sobre el propio proceso de la interacción lingüística, traspasando las meras palabras y llegando al plano icónico y sensorial. Solo cuando nos situamos ante los actos comunicativos desde una perspectiva descriptiva somos capaces de evolucionar en el aprendizaje y dominio de las habilidades discursivas.

Fresno García, Daly y Segado Sánchez-Cabezudo (2016: 37), precisamente para identificar a estos nuevos influyentes, contemplan el análisis de redes sociales, una herramienta que representa los modelos de difusión de la información, muy parecida a la de «las enfermedades por contacto [con una] metodología basada en el reconocimiento de patrones y la identificación de las señales ocultas dentro de las redes sociales complejas». Asimismo, encuentran utilidad en metodologías emergentes como la etnografía de red o la netnografía, cruce interdisciplinario entre la sociología, la antropología, la lingüística y nuevos medios de comunicación sociales (Fresno García, Daly y Segado Sánchez-Cabezudo 2016: 38).

Cuando hablamos de introducir la metacomunicación en el aula, optamos por un procedimiento de análisis ecléctico, de manera que esa convergencia de rutas –en principio diferenciadas– sea un conjunto versátil de herramientas amplio para orientarnos en esa *superdiversidad* discursiva tan actual. Para analizar los vídeos, creemos que es conveniente elegir procedimientos que puedan incidir desde las dimensiones macro⁴, meso- y microanalíticas. Estimamos conveniente tomar dos puntos de apoyo: el viejo modelo de la retórica clásica y la etnografía del habla, ambos complementados por diferentes propuestas de análisis detallado del lenguaje audiovisual, como la de Flax y Forte (2022). No resulta descabellado, consiguientemente

⁴ Que no debería esquivar la categoría de industria cultural de la Escuela de Fráncfort, de los estudios culturales o las aportaciones de la economía política de la comunicación. También clarificando macrocategorías analíticas que enmarquen el objeto de estudio (por ejemplo, ideologías lingüísticas, plataformización capitalista, memoria comunicativa, relaciones intergrupales, etc. (Francescutti 2019: 153).

te, pensar esa *superdiversidad* discursiva de los repertorios comunicativos como un todo urdido por esa hibridez gobernada por la intención y la rapidez del efecto, seguramente en un contexto social donde la persuasión es condición hiperpolítica, de manera que se trasponen registros o la oralidad queda asentada en la escritura, precisamente también porque el discurso audiovisual está enriquecido y funciona como «un conjunto sistematizado y gramaticalizado de recursos expresivos que han sido siempre previamente imaginados por un narrador, y que permiten estimular en el público series organizadas de sensaciones y percepciones que se transformarán en mensajes concretos y complejos» (Caballero Ardila 2019: 161).

Veamos qué nos aporta cada uno de estos modelos de análisis:

- a) En primer lugar, la retórica clásica nos surte de un modelo muy interactivo y dinámico, pues cada una de las fases que contempla juega su papel en pos del resultado final que es la *actio*, que, por lo que aquí concierne, es un evento comunicativo altamente planificado y pensado, donde juegan una función no menor elementos sígnicos conjuntados con lo lingüístico, sean la música, efectos especiales retóricos (visuales y/o auditivos), el color, las tomas de la cámara, los apagones, la luz, los planos, etc. Podemos decir que, como oradores, estos nuevos críticos literarios, de alguna u otra forma, siguen los pilares de esa retórica clásica: *inventio*, *dispositio*, *elocutio*, *memoria* y *actio*, si bien aplicadas de un modo distinto. Tengamos en cuenta que Aristóteles o Cicerón trabajaban el arte de la oratoria para situarse ante un auditorio centrado en el *aquí y ahora* (similar a una intervención en el Congreso de los Diputados o a un mitin de campaña política). Sin embargo, el *booktuber* o *booktoker* prepara un discurso que se emitirá en diferido y que el receptor visualizará más tarde, a veces en repetidas ocasiones. De este modo, el proceso se desarrollaría así:
 - a.1. *La inventio*. ¿Cuál es la idea? En este caso, parece clara: recomendar lecturas. No obstante, no es nada sencilla, pues ha de pensarse muy bien no solo el título seleccionado, sino cómo mostrarlo y desde qué perspectiva, pues esto determinará el siguiente paso.
 - a.2. *La dispositio*. ¿Cómo lo organizan? Es muy frecuente que un mismo *influencer* emplee formas diversas de disponer su discurso multimodal, siguiendo esquemas de nomenclatura heredada de lenguas extranjeras como el inglés. Así, unas veces hacen una *review* –reseña al uso de un libro–, un *wrap up* –resumen de diversas lecturas–, un *unboxing* –desembalaje de un lote de libros–, un *bookshelf tour* –recorrido por su estantería–, un

booktag –asociación de ideas a distintos libros–, un *top 10* los diez libros preferidos, un *bookhaul* –recopilación de libros leídos–, un *book talk* –discusión en torno a una obra– o un *to be read* –se presentan libros de próxima lectura–. Se escoge el fondo o escenario que va a acoger esta situación comunicativa –una pared en blanco, una estantería, un póster, etc.–, así como se estudia el papel del emisor –voz en *off*, personaje principal u otros–, el empleo o no de texto y la inclusión o no de aporte musical, entre otras cuestiones relacionadas con la posterior edición del vídeo.

- a.3. *La elocutio, la memoria y la actio*. Estos tres pasos van unidos y son complementarios. Por un lado, obedecen a la emisión del acto comunicativo en el que interviene, en primer lugar, la palabra oral, junto con la prosodia y la kinésica. El orador se graba a sí mismo hilvanando su discurso con ayuda de la entonación y la gestualidad; el escenario donde se enmarca la situación aporta información adicional, que ayuda a contextualizar el mensaje. A esto se suman otros elementos añadidos en el momento de la edición: texto escrito, imágenes, emoticonos, sonidos, etc., de manera que se conforma un discurso de índole creativa. Todos estos elementos, aislados y de manera independiente, carecerían de sentido pleno; es al complementarse y enlazarse cuando constituyen una situación comunicativa completa, con procedimientos de sintaxis discursiva para dotar de sentido a los textos orales, siempre situados socialmente. La *memoria* es un paso fundamental para exponer el discurso ante los interlocutores de manera efectiva, directa y clara, puesto que, de no haberla trabajado, el orador incurrirá en titubeos, imprecisiones o inseguridades que restará credibilidad a su mensaje. Ahora bien, también esta cuestión se plantea de manera muy distinta en estos espacios digitales, puesto que el vídeo final es un producto editado, que no se emite en directo y que, por lo tanto, no está sujeto a la espontaneidad del «aquí y ahora».
- b) Por otro lado, contamos con las aportaciones de la etnografía del habla. Pensamos que la conocida propuesta analítica de Hymes (1974), el llamado SPEAKING, puede constituir aún hoy en día un buen alfoz metodológico que englobe las diferentes aproximaciones de investigación etnolingüística. Como modelo de análisis, obedece a las siglas S-P-E-A-K-I-N-G, donde, como sabemos, cada una de las letras equivale a las iniciales de ocho elementos o componentes articulados para comprender cualquier proceso comunicativo, aun

cuando concite diferentes códigos y modos en pos de un resultado previsto. Estos elementos quedan explicados así: *Setting and Scene* (situación y escena), *Participants* (participantes), *Ends* (finalidades), *Acts Sequence* (secuencia de actos), *Key* (clave), *Instrumentalities* (instrumentos), *Norms* (normas), *Genre* (género).

Siguiendo los planteamientos fundacionales de esta disciplina (Hymes y Gumperz 1964), Navarro Hartmann (2015) intensifica el principio de estudiar el uso del lenguaje tal y como se presenta en la vida cotidiana de una comunidad concreta a través del método etnográfico, junto con técnicas de la pragmática, del análisis de la conversación, de la historia o de la poética para unir el factor lingüístico con la semiótica de la cultura (Carrera Arenas 2017: 78-79). En definitiva, el análisis de uso del lenguaje debería incluir lo que dicen los hablantes y también lo que hacen en un contexto determinado, procurando encontrar, explicar, glosar e interpretar la (in)coherencia entre lo que se dice y cómo se dice, y lo que se hace y cómo se hace.

Podemos decir que la etnografía del habla nos abastece de modelos analíticos muy sencillos que al mismo tiempo permiten examinar actos muy complejos, tal y como pone de relieve Francescutti (2019), aunque se aprecie cierta disparidad entre la atención científica para localizar significados sociales y la ligereza con que se ligan los aspectos formales de tales narraciones. Se refiere Francescutti (2019: 137) a la abundancia de generalizaciones socorridas, a inferencias sin apenas sustento y al manejo de premisas erradas y herramientas poco adecuadas. Frente a esas homologías *forma-contenido*, Francescutti (2019: 144) propone que consideremos todos los géneros o formatos audiovisuales como documentos sociales, idea que suscribimos totalmente. También que no sesguemos nuestro análisis al escandalizarnos por la «infidelidad» a la verdad, pues, sin embargo, puede resultar sumamente provechoso explorar qué mecanismos actúan detrás de cualquier distorsión. En este trabajo, ello supondría –caso de que fuese así– examinar por qué en un género relacionado con la lectura de libros se habla poco del contenido en sí de las lecturas y por qué se hace hincapié en aspectos relacionados con los libros, vinculados a los paratextos (portadas, contraportadas, etc.), colores, tipos de letra, cómo se ordenan los libros, cómo se limpian, cómo se emociona el *booktubers* al abrir un envío postal de libros, etc. Propone Francescutti (2019) que el análisis se articule desde un croquis que tenga en cuenta análisis textuales (análisis de contenido, análisis del relato, análisis paratextual, análisis audiovisual) y métodos contextuales (análisis intertextual, análisis institucional, análisis socio-cultural).

No debe perderse de vista que –frente al objetualismo de otras teorías lingüísticas– la condición social de la lengua es consiguientemente una condición social de significación, de modo que cualquier comunidad de habla queda determinada por fenómenos, como la omnipresente variación lingüística de la comunidad y los medios para establecer lazos solidarios en el desarrollo de la vida social⁵.

- c) En lo que respecta a las diferentes propuestas de análisis del lenguaje y/o discurso audiovisual, Caballero Ardila (2019: 161) destaca el concepto de audiovisión, partiendo de la premisa de que los objetos audiovisuales dan lugar a «una percepción específica, que funciona esencialmente por proyección y contaminación recíprocas de lo oído sobre lo visto, o bien en ausencia por sugestión». Así, propone la actualización de un modelo (tomado de Marquès Graells 2012) que

descompone el discurso audiovisual en siete niveles o categorías: género, mensaje (mensaje central y mensajes subliminales), medios, productores, anclas (apariciencia física, análisis sinergológico⁶ –*statua*, actitud interior, micromovimientos–), estética, que indica que en este nivel pueden analizarse cinco dimensiones: morfológicas, sintácticas, semánticas, estéticas y didácticas y los actos de poder⁷ presentes en este tipo de discurso, en cada uno de estos niveles se aborda el estudio a través de la evaluación de sus dimensiones. (Caballero Ardila 2019: 164)

4. CONCLUSIONES

Los actuales *booktubers* y *tiktokers* son oradores en red cuyas recomendaciones lectoras están condicionando los índices de ventas de determinados libros. En este trabajo, nos ha interesado su papel en tanto que potencial modelo discursivo para niños y adolescentes, seguidores y «consumidores»

⁵ De ahí que ese ejercicio analítico-social se base en entrevistas, en estudios de redes de habla, en historias de vida, en la observación o en el registro detallado de situaciones lingüísticas y comunicativas de los discursos y sus contextos de acción.

⁶ Se trata de explicar la relación entre el lenguaje del cuerpo y las palabras, descodificando el cuerpo y los gestos, haciendo un análisis del lenguaje no verbal. La sinergología estudia el lenguaje personal desde tres perspectivas: 1) la *statua*, que es una observación general sobre la corporalidad de la persona, que informa sobre su biografía corporal; 2) la actitud interior, donde observamos ítems que dan cuenta del estado emocional y de los ánimos expresados; y 3) los micromovimientos, la mirada de detalle, donde observamos, las emociones no expresadas, la parte más pulsional de la comunicación (cf. Rocha del Cura 2014, *ap.* Caballero Ardila 2019: 166).

⁷ Es decir, producción de dominación social, de manera que una persona bien formada debe tener la capacidad de desentrañar las relaciones de poder en la obra audiovisual, cuestionándose qué realidad es constituida por quién, cómo, por qué y para quién y cómo reconozco el poder que se quiere desentrañar.

habituales de estos textos. No es ocasional que veamos reproducir sus expresiones, usos léxicos o estética a todos los niveles entre los receptores, generando *modas* lingüísticas que trascienden a otros ámbitos, como la forma de moverse, la vestimenta o la decoración del propio dormitorio. De este modo, la incorporación de estos vídeos al aula para su análisis descriptivo será, sin duda, rico y beneficioso. Va a ser, precisamente, durante dicho proceso cuando los aprendices no solo *aprenderán sobre la lengua*, sino que descubrirán de qué manera podemos mejorar nuestros usos comunicativos: empezando por el plano normativo y pasando por el pragmático-discursivo, sociolingüístico, estético y cultural.

Se ha deliberado sobre qué modelos de análisis hemos de seguir para esta actuación en el aula y desde qué premisas aplicamos el análisis del discurso como proceso para la adquisición de destrezas. Así, se han perfilado claramente el modelo retórico y las aportaciones de la etnografía del habla, que reafirma muchos de los elementos que ya venían tomándose en cuenta por los oradores clásicos, aunque no se mencionaran expresamente. La etnografía del habla restablece el valor social de la lengua y su dimensión cultural; de ahí que al describir un determinado discurso tengamos que trasponer la mera secuencia de enunciados y su ajuste o no a la norma, especialmente cuando nos referimos a un texto audiovisual. El escenario, los elementos ambientales, la música o *atrezzo* que acompañan al hablante, su vestimenta, así como todas las marcas de edición del texto (los *stikers*, emoticonos, etc.), van a ser motivo de análisis junto con todo lo dicho.

Así, proponemos esta hoja de ruta para dirigir el estudio de videoreseñas:

- Confeccionar un corpus significativo para configurar una fonoteca de aula. Dichas muestras habrán de ser variadas y plurales.
- Reflexionar con los estudiantes sobre el proceso de elaboración de este tipo de textos y manifestar su carácter híbrido. Tomando como referencia la retórica clásica, se descubrirá el modo tan distinto de aplicar las distintas fases (por ejemplo, la *inventio* y la *memoria*).
- Analizar los distintos elementos del discurso (la *dispositio* y la *elocutio*), tomando en cuenta las aportaciones de la etnografía del habla y los estudios en comunicación audiovisual (la norma, la estructuración del contenido, la adecuación, la coherencia, la cohesión, el estilo, la proxemia, el paratexto, etc.).
- Describir el resultado final, la *actio*, para desvelar cómo en estos textos híbridos todo comunica.
- Puede indagarse también en el campo de los mecanismos y herramientas digitales disponibles para la composición de estas videoreseñas.

Con ello, el abordaje de la enseñanza/aprendizaje del discurso oral a través de textos desenfadados, pero con un interesante fin didáctico, como es la promoción de la lectura, será sin duda bien acogido por el estudiantado. Estaremos rompiendo la dinámica habitual de las clases de lengua, muchas veces centradas en tipologías textuales de corte más convencional. No olvidemos el enorme potencial con que cuentan los textos de la calle, los nuevos discursos del mundo urbano y los actuales espacios para la comunicación a favor de la educación lingüística. Incorporarlos a las aulas nos ayudará a invertir el sentido del proceso. Si el punto de partida son las manifestaciones de habla más cotidianas para el aprendiz audiovisual/digital del siglo XXI, iremos escalando en el desarrollo de competencias de manera menos abrupta y llegaremos de un modo, casi inconsciente, a una mejora de la comunicación académica.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUADED, Ignacio, Sabina CIVILA y Arantxa VIZCAÍNO-VERDÚ (2022): «Paradigm changes and new challenges for media education: Review and science mapping (2000-2021)». *Profesional de la Información* 31/6, e310606. <<https://doi.org/10.3145/epi.2022.nov.06>>.
- ALBARELLO, FRANCISCO, FRANCISCO ARRI y Ana Laura GARCÍA DE LUNA (2020): *Entre libros y pantallas: los booktubers como mediadores culturales (Between books and screens: BookTubers as cultural mediators)*, Ediciones Universidad del Salvador. <<https://apunteca.usal.edu.ar/id/eprint/1947/>>.
- ÁLVAREZ GANDOLFI, Federico (2016): «Problemáticas en torno de las ciberculturas. Una reflexión sobre las posibilidades y los límites de la etnografía virtual», *Cultura, Lenguaje y Representación / Culture, Language and Representation* 16, 7-20. <<http://dx.doi.org/10.6035/clr.2016.16.1>>.
- BACH, Carme (2018): «Nuevos géneros discursivos de la era digital: Una cuestión de variación lingüística». En Martin-Dietrich Glessgen, Johannes Kabatek y Harald Völker (eds.), *Repenser la variation linguistique: Actes du Colloque DIA IV; 2016 Sep 12-14; Zürich y Estrasburgo: ÉliPhi, Editions de Linguistique et de Philologie*, 187-202. <https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/36556/bach_repenser_nuevos.pdf?sequence>.
- BLOMMAERT, Jan (2021): «Comprender la sociedad a través del lenguaje: una nueva mirada sobre los grupos sociales y la integración», *Enunciación* 26, 37-54. Trad. L. Eisner. <<https://doi.org/10.14483/22486798.16908>>.
- CABALLERO ARDILA, Eduardo (2019): «El discurso audiovisual: Análisis sobre la pertinencia del término y propuesta para un modelo de evaluación de discursos», *Comunicación: Estudios Venezolanos de Comunicación* 187, 157-171. <http://comunicacion.gumilla.org/wp-content/uploads/2020/02/COM_2019_187-188.pdf>.
- CALERO VAQUERA, M.^a Luisa (2014): «El discurso del *WhatsApp*: entre el *Messenger* y el *SMS*», *Oralia* 17, 85-114.
- CARRERA ARENAS, Juan Erick (2017): «Etnografía del Habla. Perspectiva de una dimensión semiótica de la Antropología», *Revista Nuevas Tendencias en Antropología* 8, 73-86. <<http://www.revistadeantropologia.es/Textos/N8/Etnografia%20del%20habla.pdf>>.
- CASILLAS, Sonia (2023): «La pandemia, ¿ha cambiado la educación en España?». En Pérez Perra y González de la Fuente (eds.) 2023, 212-213. <<https://www.fundaciontelefonica.com/cultura-digital/publicaciones/sociedad-digital-en-espana-2023/780/>>.
- CASSANY, Daniel (2010): «Leer y escribir literatura al margen de la ley». En *I Congreso Iberoamericano de Lengua y Literatura Infantil y Juvenil (CILELIJ). Actas y Memoria del Congreso*, Madrid: Fundación SM / Ministerio de Cultura de España, 497-514.

- CODÓ, Eva, Adriana PATIÑO SANTOS y Virginia UNAMUNO (2012): «Hacer sociolingüística etnográfica en un mundo cambiante: Retos y aportaciones desde la perspectiva hispana», *Spanish in Context* 9/2, 167-190.
- CUESTAS, Paula y Victoria SÁEZ (2020): «Tecnologías digitales, comunidades virtuales y nuevas formas de leer. ¿Qué está pasando en el sector editorial juvenil en Argentina?», *Álabe* 22, 1-19. <www.revistaalabe.com>. (DOI: 10.15645/Alabe2020.22.9).
- CUESTAS, Paula, Giuliana PATES y Victoria SÁEZ (2022): «El fenómeno *booktok* y la lectura en pandemia: jóvenes, pantallas, libros y editoriales», *Austral Comunicación* 11/1. <<https://riu.austral.edu.ar/handle/123456789/1945>>.
- ESTALELLA, Adolfo y Tomás SÁNCHEZ CRIADO (2020): «Acompañantes epistémicos: la invención de la colaboración etnográfica». En Aurora Álvarez Veinguer, Alberto Arribas Lozano y Gunther Dietz (eds.), *Investigaciones en movimiento. Etnografías colaborativas, feministas y decoloniales*, Buenos Aires: CLACSO, 145-174. <https://www.researchgate.net/publication/350617809_Investigaciones_en_movimiento_etnografias_colaborativas_feministas_y_decoloniales>.
- FERNÁNDEZ MORA, Vicente de Jesús y Walter Federico GADEA AIELLO (2021): «¿Y si es crítica literaria? Algunos apuntes para una reflexión desde la teoría literaria y la filosofía política sobre el fenómeno *booktube*». En Guillermo Paredes-Otero y Nuria Sánchez-Gey (coords.), *De la filosofía digital a la sociedad del vídeo-juego. Literatura, pensamiento y gamificación en la era de las redes sociales*. Madrid: Dickinson, 743-766. <<https://idus.us.es/handle/11441/125897>>.
- FLAX, Rocío y Diego FORTE (2022): *Semiótica social y multimodalidad. Herramientas para el análisis de textos*, Buenos Aires: Editorial Tres + Uno.
- FRANCESCUTTI, Pablo (2019): «La narración audiovisual como documento social e histórico: enfoques teóricos y métodos analíticos», *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales* 42, 137-161. (<https://doi.org/10.5944/empiria.42.2019.23255>).
- FRESNO GARCÍA, Miguel de, Alan J. DALY y Sagrario SEGADO SÁNCHEZ-CABEZUDO (2016): «Identificando a los nuevos influyentes en tiempos de Internet: medios sociales y análisis de redes sociales», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 153, 23-42. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.1>).
- GARCÍA DE LA TORRE, Daniela Natali (2020): *Escucho, hablo y me apropio del mundo*, Monografía presentada como requisito para optar al título de Licenciada en Humanidades y Lengua Castellana, Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/10476/1/T.HUM_Garc%C3%ADaDaniela_2020pdf>.
- GIAMMATTEO, Mabel (2014): «Consideraciones lingüísticas acerca del fenómeno Internet». En Alejandro Parini y Mabel Giammatteo (eds.) 2014, 83-93. <http://ffyl1.uncu.edu.ar/IMG/pdf/Parini_y_Giammatteo_eds_2014.pdf#page=83>.
- GIMÉNEZ, Gilberto (1976): «La lingüística, semiología y análisis ideológico». En Mario Monteforte Toledo (ed.), *Literatura, ideología y lenguaje*, México: Editorial Grijalbo, 297-350.

- GUÍÑEZ-CABRERA, Nataly y Katherine MANSILLA-OBANDO (2022): «Booktokers: generar y compartir contenidos sobre libros a través de TikTok». *Comunicar* XXX, n.º 71, 119-130. <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8357265>>.
- GUMPERZ, John y Dell HYMES (1964): «The ethnography of communication», *American Anthropologist* 66, 6.
- HARO, M.^a Verónica de; M.^a del Mar GRANDÍO y Manuel HERNÁNDEZ, coords. (2012): *Historias en red: impacto de las redes sociales en los procesos de comunicación*, Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- HEREDIA PONCE, Hugo, Manuel Francisco ROMERO OLIVA y Carlos GIL GONZÁLEZ (2022): «Las tecnologías aplicadas a la educación: el uso del *booktuber* para el desarrollo de la expresión oral», *Revista Brasileira de Educação* 27, 1-25. <<https://www.scielo.br/j/rbedu/a/FVCnZYdV6JP6chQqC5bCxnC/>>.
- HOPENHAYN, Martín (2003): «Educación, comunicación y cultura en la sociedad de la información: una perspectiva latinoamericana», *Revista de la CEPAL* 12, Chile, Serie Informes y Estudios Especiales. <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7791/S03124_es.pdf?sequence=1>.
- HYMES, Dell (1974): «Hacia etnografías de la comunicación». En Paul L. Garvin y Yolanda Lastra de Suárez (eds.), *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*, México: UNAM, 48-89.
- JARASA, Sarah y Trevor BOFFONE (2021): «BookTok 101: TikTok, digital literacies, and out-of-school reading practices», *Journal of Adolescent and Adult Literacy* 3, 219-226. <https://ila.onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1002/jaal.1199?casa_token=Bg4LmW9CYr8AAAAA:UP42SU7remn244YKyxgyMB563wHrXnS0LQe52Dj1p2D67kYUbfFuI2rFwdnhMcu63NgteGgyU4VMA>.
- JUAN ESCRIBUELA, Esther (2017): «La Sociolingüística de Redes y los Social Media», *Triangle: llengatge, literatura, computació* 15, 51-101. <<https://www.raco.cat/index.php/triangle/article/view/387929>>.
- LÓPEZ LÓPEZ, M.^a de Lourdes (2017): «Boktubers y literatura», *Revista Publicando* 4/13/1, 963-974. <https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/980/pdf_722>.
- LUCA, Natalia de (2021): «El marcador conversacional *ahre* en memes: hacia la definición del marcador-meme en interacciones digitales de dos comunidades de práctica juveniles», *Pragmática Sociocultural* 9/1, 76-95. <<https://doi.org/10.1515/soprag-2021-0008>>.
- MANCERA RUEDA, Ana (2016): «Usos lingüísticos alejados del español normativo como seña de identidad en las redes sociales», *Bulletin of Spanish Studies* 93/9, 1469-1493. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/140618/mancera_2016_bulletin.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- MANCERA RUEDA, Ana y Ana PANO ALAMÁN (2013): *El español coloquial en las redes sociales*, Madrid: Arco/Libros.
- MARQUÈS GRAELLS, Pere (2012): *La alfabetización audiovisual. Introducción al lenguaje audiovisual*. Departamento de Pedagogía Aplicada, Facultad de Educación, UAB. <<http://www.peremarques.net/alfaudi.htm>>.

- MARTÍNEZ EZQUERRO, Aurora (2022): «Elementos no verbales en el discurso: pauta para el registro observacional de las prácticas oratorias», *Lenguaje y textos* 56, 57-70.
- MERGA, Margaret K. (2021): «How can Booktok on tikTok inform readers' advisory services for Young people?», *Library e Information Science Research* 42/2. <<https://doi.org/10.1016/j.lisr.2021.101091>>.
- MOLINA GARCÍA, M.^a José (2020): «¿Hablamos? Análisis del discurso y estrategias empleadas en WhatsApp por estudiantes universitarios», *Onomázein: Revista de Lingüística, Filología y Traducción de la Pontificia Universidad Católica de Chile* 6/VI, 274-294. <<https://horizonteenfermeria.uc.cl/index.php/onom/article/view/29593/23085>>.
- MORENO CABRERA, Juan Carlos (2005): *Las lenguas y sus escrituras. Tipología, evolución e ideología*, Madrid: Síntesis.
- NAVARRO HARTMANN, Herminia (2015): «El estudio del discurso desde la etnolingüística: un abordaje del cancionero mapuche», *XXVII Congreso Nacional y I Internacional de Lingüística, Literatura y semiótica, Homenaje a Carlos Patiño Roselli, Rafael Humberto Moreno Durán y Jairo Aníbal Niño*, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia Sede Tunja, 1-34. <http://www.uptc.edu.co/export/sites/default/eventos/2012/cnills/documentos/elestudio_discurso.pdf>.
- OLIVA MARAÑÓN, Carlos (2012): «El lenguaje como referente de la traslación del discurso oral al entorno digital: un espacio multimedia e interactivo», *Vivat Academia* 120, 65-79. <<https://www.redalyc.org/pdf/5257/525752948004.pdf>>.
- OLMEDO NERI, Raúl Anthony (2020): «Implicaciones metodológicas sobre el uso del Análisis de Redes Sociales en redes sociodigitales», *Quórum Académico* 17/2, 73-94. <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199064447005>>.
- PALADINES-PAREDES, Lenin y Cristina ALIAGAS (2021): «Videoresñas de booktubers como espacios de mediación literaria», *Ocnos* 20/1, 38-49. <https://doi.org/10.18239/ocnos_2021.20.1.2489>.
- PALMER, Ítaca (2017): «Rap, slam y poesía en las aulas de secundaria». En María Carreño, Aitana Martos e Ítaca Palmer (eds.), *Cartografía de la investigación en didáctica de la lengua y la literatura*, Granada: Universidad de Granada, 485-494.
- PARINI, Alejandro y Mabel GIAMMATTEO (eds.) (2014): *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales*, Mendoza: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo; Sociedad Argentina de Lingüística. <http://ffyl1.uncu.edu.ar/IMG/pdf/Parini_y_Giammatteo_eds_2014.pdf>.
- PÉREZ PERRUCA, Andrés y Elena GONZÁLEZ DE LA FUENTE (eds.) (2023): *Sociedad digital en España 2023*, Madrid: Fundación Telefónica/Taurus. <<https://www.fundaciontelefonica.com/cultura-digital/publicaciones/sociedad-digital-en-espana-2023/780/>>.
- PORTALÉS OLIVA, Marta (2019): *Alfabetización mediática y nuevos entornos digitales. Dispositivos móviles, jóvenes y lenguaje audiovisual*, UAB, Tesis doctoral. <https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2020/hdl_10803_669729/mpo1de1.pdf>.

- QUILES CABRERA, María del Carmen (2020): «Textos poéticos y jóvenes lectores en la era de internet: de *booktubers*, *bookstagrammers* y *followers*», *Contextos Educativos* 25, 9-24. (<http://doi.org/10.18172/con.4260>).
- ROCHA DEL CURA, Patxi (2014): «¿Qué es y para qué sirve la sinergología?». <<https://innrocha.wordpress.com/2014/06/30/que-es-y-para-que-sirve-la-sinergologia/>>.
- RODRÍGUEZ CHAVIRA, Gabriela (2022): *La relación entre los contenidos de booktubers mexicanos y las competencias de lectura de Educación Media Superior*, Tesis de Grado en Innovación Educativa, Universidad de Chihuahua. <<http://repositorio.uach.mx/452/1/Tesis.pdf>>.
- ROVIRA-COLLADO, José, M.^a Asunción RIBES-LAFOZ y José HERNÁNDEZ ORTEGA (2022): «Instagram y TikTok como innovación de la internet de la imagen en clase de lengua y literatura». En Rosana Satorre Cuerva (ed.), *El profesorado, eje fundamental de la transformación de la docencia universitaria*, Barcelona: Octaedro, 294-305.
- SAMPIETRO, Agnese (2023): «El auge de los 'stickers' en WhatsApp y la evolución de la comunicación digital», *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 94, 271-285. <<https://dx.doi.org/10.5209/clac.83860>>.
- SÁNCHEZ-REBATO VALIENTE, Clara (2019): «El análisis de discurso en influencers literarios para el estudio de la comunicación no verbal», *Revista Comunicación y Métodos* 1/2, 41-62. <<https://doi.org/10.35951/v1i2.34>>.
- STRAUSS, William y Neil HOWE (2000): *Millennials Rising: The next Great Generation*, Nueva York: Vintage.
- TABARÉS MARTÍN, Patricia (2016): *Booktubers. Nuevos modelos de crítica literaria en YouTube*, TFG de la Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/22333/TFG_F_2016_181.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- TOMASENA GLENNIE, José Miguel (2020): *Los BookTubers en español: entre la cultura participativa y el comercio de la conectividad*, Tesis doctoral de la Universitat Pompeu Fabra. <<http://hdl.handle.net/10803/670637>>.
- TOMASENA GLENNIE, José Miguel (2023): «Cómo me hice *BookTuber*: (auto)etnografía digital, prosumo literario y sociabilidad en YouTube», *Cuadernos.info* 54, 95-116. <<https://doi.org/10.7764/cdi.54.52927>>.
- VILA PONTE, Juan José (2018): *La terminología de las redes sociales digitales: estudio morfológico-semántico y lexicográfico*, Tesis Doctoral de la Universidade da Coruña. <https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/21325/VilaPonte_JuanJose_TD_2018.pdf>.
- VILCHES VIVANCOS, Fernando (coord.) (2011): *Un nuevo léxico en red*, Madrid: Dykinson.
- VILLENA ALARCÓN, Eduardo y José Luis TORRES MARTÍN (2020): «Usos y recursos de Tiktok como herramienta de comunicación». En F. Javier Herrero Gutiérrez, Jesús Segarra-Saavedra y Tatiana Hidalgo Marí (coords.), *La narrativa audiovisual: del concepto a la alfabetización mediática*, Madrid: Fragua, 259-269.

Presentamos una investigación en torno a una modalidad discursiva muy extendida actualmente en el ámbito digital y que cuenta con una gran repercusión entre las nuevas generaciones de hablantes: la videorreseña. En las redes sociales, las figuras del *booktuber* y del *booktoker* se han convertido en nuevos críticos literarios, acaparando buena parte de la atención entre los más jóvenes. De ahí la importancia que adquiere describir los rasgos de este tipo de discurso audiovisual, que atiende a condicionantes muy diversos, por su influencia en los estudiantes no solo al marcar el rumbo de las tendencias lectoras, sino también el rumbo de los usos léxicos y discursivos. Pondremos de manifiesto el gran potencial didáctico que presenta el análisis de este tipo de discurso en el aula, ya que visualizar y describir los distintos niveles comunicativos de estas videorreseñas por parte de los aprendices supondrá un ejercicio de reflexión muy importante que derivará en la mejora de los propios usos. Para ello, propondremos dos modelos de referencia: el de la retórica clásica y el de la etnografía del habla, complementados por los estudios relativos al discurso audiovisual.

